

# **Detachment («El profesor»)**

## **La indiferencia/desafección del educador**

cine

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología. Granada  
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

Recibido: 12 diciembre 2012  
Aceptado: 20 diciembre 2012

RESUMEN: Película tan incómoda como la existencia que llevan muchos maestros en la actualidad. La situación que se narra en este filme es la desafección que nace no tanto de la incompetencia profesional cuanto de la mercantilización y trivialización en la que se ha convertido la enseñanza en el mundo occidental.

PALABRAS CLAVE: desafección, enseñanza, maestro, fracaso escolar.

### *Detachment. «Teacher»*

#### *Indifference/dissaffection of the educator*

ABSTRACT: It is a film as uncomfortable as the existence of a lot teachers in these days. The situation narrated in the film is the dissaffectiion which is born not from the professional incompetence, but from the commercialization and the trivialization which the western world's teaching has become.

KEYWORDS: disaffection, teaching, teacher, shool failure.

Vivimos en una sociedad que mantiene la paradoja de mantener como prioritario la educación, al tiempo que, en la práctica, ha propiciado la desautorización de los profesores, la renuncia al esfuerzo, la consideración de los alumnos como clientes, la competitividad y el utilitarismo de los conocimientos, el funcionalismo del instructor y la abdicación de toda utopía pedagógica. Desde que las leyes y normas que rigen nuestras

sociedades modernas no son ya trascendentes ni reveladas, su legitimidad exige que sean, cuanto menos viables. Pueden ser intrascendentes, pero no inconscientes; pueden no ser universales, pero su aplicación general ha de ser, cuando menos, posible y deseable. Pues bien, esto es exactamente lo que no son ni han sido muchas propuestas que pretenden transformar ese gran problema que es la educación. En EE.UU., donde

transcurre la cinta que nos ocupa, los recortes también han afectado a esta área, con miles de profesores despedidos y privatizaciones de centros. Que los niños o jóvenes de ahora estén recibiendo una educación defectuosa no supone una precariedad para ellos, supone un problema futuro para toda la sociedad y así lo hace ver esta película sin discursos políticos, solo evidenciando el hecho educativo y sus derivas futuras, recogiendo lo que premonitoriamente señaló en su día Derek Bok: «El que cree que la educación es cara, no sabe el precio de la ignorancia»<sup>1</sup>.

Henry Bathes (Adrien Brody) es un profesor que posee un auténtico don para conectar con los alumnos. A pesar de ello, un pasado tormentoso lo ha hecho construir barreras con el mundo, y se ha dedicado los últimos años a ser maestro sustituto: nunca pasa más que un par de semanas en cada colegio, limitando el tiempo que convive con los alumnos para evitar cualquier conexión. Cuando llega a un instituto donde una frustrada administración ha conseguido volver totalmente apáticos a los alumnos, Henry no tarda en convertirse en un ejemplo a se-

guir para los adolescentes. Descubre que tiene una conexión emocional con los alumnos, con los otros profesores y con una adolescente a la que recoge en la calle. Por fin se da cuenta de que no está solo en su desesperada búsqueda de la belleza en un mundo aparentemente falto de amor y lleno de maldad.

Si *American History X* (1998) era un crudo retrato de advertencia sobre los peligros de los movimientos neonazis en Estados Unidos y sus métodos de captar jóvenes descontentos de clase media blanca en su política de odio racial, en *El profesor («Detachment»)*, el realizador británico Tony Kaye nos ofrece otro drama humano sobre el mundo de la enseñanza y la complicada relación existente entre maestro y alumno. El mayor acierto del último filme de Tony Kaye es que, en ese empeño quijotesco, el escenario es una nítida fotografía de una escuela pública que se desmorona acuciada por diversos factores que se retroalimentan: una brecha social que aumenta imparablemente y que condena a los más desfavorecidos a la marginación, recluye a los jóvenes en aulas superpobladas que impiden el normal desarrollo de las clases, amenaza la autoridad de los profesores y les desmotiva en el ejercicio de su profesión en unas

---

<sup>1</sup> Derek Curtis Bok (22 de marzo de 1930) es un abogado y educador americano, expresidente de la Universidad de Harvard.

escuelas públicas asfixiadas por los recortes presupuestarios. Tony Kaye utiliza una peculiar aproximación pseudo-documental. La primera secuencia de la película consiste en mostrarnos a varios profesores contando en primer plano como decidieron hacerse profesores, acto seguido tenemos un primer plano de Brody que empieza a narrar para un interlocutor invisible, la narración que acompañará, a modo de hilo conductor, durante toda la cinta. También tenemos repartidas a lo largo del metraje pequeñas animaciones realizadas en una pizarra con tiza a modo de transiciones. También es destacable el complejo montaje que se utiliza en las secuencias donde el protagonista recuerda su infancia. Tony Kaye lo pone en imágenes con inusitada pericia, con una cámara nerviosa, tambaleante, acorde con el estado de ánimo de sus personajes, abocados todos al abismo.

Lo doloroso de *Detachment* es la sinceridad con que aborda el sistema educativo global no ya a nivel didáctico, sino a nivel humano. *Detachment* tiene más lucidez que sus compañeras de género y pone su ojo crítico en un incuestionable hecho: no todos los malos alumnos, niños perdidos y adolescentes desorientados acaban siendo reconvertidos por un incombusti-

ble Robin Williams (*El club de los poetas muertos*, Peter Weir, 1989) o una incansable Hilary Swank (*Diarios de la calle*, Richard LaGravenese, 2007), y no porque no cuenten con otros profesores con idéntica buena voluntad, es porque, a fin de cuentas, esos profesores son gente humana, con sus límites, y sus momentos de pérdida de interés o de *indiferencia/desafección*, como indica el título original (*Detachment*). En la película la mayoría de personajes muestran tal actitud: el protagonista bien puede representar el vacío y el desinterés de nuestra sociedad; los estudiantes, el vacío y el desinterés del que no encuentra la razón ni la motivación para estudiar; el conjunto del profesorado, el vacío y el desinterés de quien intenta enseñar a alumnos que no les interesa aprender y que deben distanciarse todo lo que puedan para poder sobrevivir. *Detachment* busca, en este sentido, claramente la reflexión y la agitación emocional del espectador sin ocultar sus cartas.

Aunque se base en el sistema educativo estadounidense, los rasgos más importantes del film son los mismos para todo el mundo. Aquí en España podemos encontrar esta película en la mayoría de las aulas. Ahora más que nunca la educación es objeto de negocio pa-

---

## **Detachment («El profesor»)**

ra los políticos. La película se convierte en una mordaz y punzante radiografía de las profundas lagunas de la sociedad occidental contemporánea a través de los desafíos y amenazas crecientes del sistema educativo, y más en concreto, de la educación pública. Todo ello, en este momento de la historia en el que el neoliberalismo global más salvaje intenta aprovechar esta crisis inducida e interesada para dismantelar la educación pública y universal mediante recortes presupuestarios y una expansiva precariedad, paralela a las iniciativas de privatización y elitización.

Estamos ante un film desalentador con una visión cruda y pesimista de la labor docente, quedando en las antípodas de otras idealizaciones y dulcificaciones de la profesión (*Hoy empieza todo*, Bertrand Tavernier, o *La clase*, Laurent Cantet). Película incómoda, que no deja indiferente y que invita a

la reflexión en su último plano con Brody leyendo *La caída de la casa de Usher*, de Poe, en un aula vacía, saqueada, en un colegio vacío. Poderosas imágenes que dejan al espectador pensando sobre un futuro incierto.

**Película:** El profesor.

**Título original:** Detachment.

**Dirección:** Tony Kaye.

**País:** USA.

**Año:** 2011.

**Duración:** 100 min.

**Género:** Drama, enseñanza, cine independiente.

**Interpretación:** Adrien Brody (Henry Barthes), Marcia Gay Harden (Carol Dearden), Christina Hendricks (Sarah Madison), Bryan Cranston (Sr. Dearden), William Petersen (Sr. Kepler), Tim Blake Nelson (Sr. Wiatt), Betty Kaye (Meredith), Sami Gayle (Erica), Lucy Liu (Dra. Doris Parker), Blythe Danner (Sra. Perkins).